

Intervención del Presidente de la República en Encuentro con Comunidad de Puerto Cisnes  
PUERTO CISNES, 2 de febrero de 2006.

Estimados amigos y amigas:

Es una alegría estar participando hoy acá con ustedes, en un día particularmente hermoso en este mes de febrero. Satisfecho de poder compartir lo que son pedacitos que uno puede ver que se van juntando y que van haciendo un país mejor, una región mejor, una comuna mejor.

Al llegar acá fuimos a ver el avance de las obras del hospital, hospital que estará terminado en diciembre próximo, hospital, como me decía el director de Salud, me decía "bueno, éste debe ser el hospital que tiene una inversión más alta por habitante en la historia de Chile". Y, claro, es una inversión de unos 2.500 millones y se va a atender a una población del orden de los 6 a 8 mil personas. Es cierto, normalmente cuando hay una inversión de esa magnitud, se atiende a una población mucho mayor. Pero hay que entender que esos grandes números no sirven cuando se conocen las realidades concretas, y el hospital que durante 30 años les ha servido, es un hospital de 500 metros cuadrados, no de 2.500 como el que se está haciendo, es un hospital que muchas cosas no se pueden resolver aquí y hay que ir a resolverlas a Aysén o a Coyhaique.

En consecuencia, ¿lo que uno busca qué es lo que es?, cómo somos capaces, en aquellos lugares más apartados, más aislados en materia de salud, por ejemplo, pueda haber una mayor capacidad de resolver los problemas aquí y no tener que ir a otra parte.

¿Y con ese hospital qué estamos haciendo? Estamos haciendo laboratorios, análisis, rayos, todo el sistema para poder resolver aquí y no en otra parte.

Eso implica mejorar sustancialmente la atención de salud, porque queremos un país donde todos tengan las mismas posibilidades de acceso en materia de salud.

Tener que ir a Coyhaique, son 3 horas y media a 4, entonces es mejor avanzar y tener un hospital más grande, con mejor dotación, con más instrumentos, y nos evitamos el viaje a Coyhaique y los problemas se resuelven aquí. Esa es la forma de entender que tienen que haber políticas que muchas veces tienen que discriminar, apoyar más a quien necesita más, apoyar más al que vive en condiciones más difíciles, apoyar más al que está más aislado.

En consecuencia, si queremos tener un país que esté mejor organizado, tenemos que tener políticas claras, que apunten en esta dirección.

¿Y por qué digo lo del hospital? Porque lo del hospital es un ejemplo que tenemos en tantos campos.

Cuando planteamos el programa Chile Solidario, Chile Solidario apunta a las familias más modestas del país, a aquellas a quienes la vida les ha sido más difícil, a aquellas a quienes probablemente tienen un nivel educacional muy bajo, porque no tuvieron oportunidades.

Entonces, ¿Chile Solidario de qué se trata? Cómo a esos chilenos y chilenas se les tiende la mano para que se pongan de pie, y como dijo muy bien la ministra, aprendan lo que son sus derechos.

Quiero decirles a ustedes que en una reunión con Chile Solidario, habló una señora y me dijo "sabe, señor, yo tenía vergüenza decir que era pobre, yo tenía vergüenza decir que no tenía recursos, yo tenía vergüenza decir, es que si no me ayudan, mi hijo no puede seguir estudiando, yo tenía vergüenza, etc., etc.". O sea, esa señora no sabía que en este país estamos creando derechos para la gente y que la gente tiene derecho a pedir sus derechos.

Queremos un país donde no importa si usted es rico o es pobre, pero que todos sean tratados con igual dignidad, que sus derechos sean iguales para todos. Y eso significa tener que apoyar más a aquellos a quienes la vida les es más difícil.

¿Cuántas de las familias tratadas en Chile Solidario no tienen cédula de identidad, porque nunca tenían la plata para pagar la cédula de identidad? ¿Cuántos no terminaron la enseñanza básica o la enseñanza media, y ahora lo pueden hacer? ¿Cuántos todavía que no sabían leer ni escribir?

En una actividad, un poco más al norte, una señora de 84 años recibió su título porque ahora sabía leer y escribir, a los 84 años. Y la señora me dijo con tremenda, casi una poesía, me dijo "¿sabe señor?, yo antes conocía las letras, pero no las podía juntar. Y ahora aprendí a hacer cantar las palabras y cantar las letras". Se le abrió un mundo nuevo, si a esa edad hubo una posibilidad que podía aprender a leer y escribir. Y déjenme decirles que hay que ser muy valiente para reconocer, a esa edad, que no se sabe leer ni escribir. Eso implica a su familia, eso implica a sus amigos, reconocer que "no aprendí a leer ni a escribir y voy a ir al colegio de nuevo". Pero eso forma parte del empuje del ser humano que quiere progresar y quiere avanzar.

Chile Solidario fue producto de un gran debate. En Chile había 225 mil familias a las cuales queríamos llegar. Sabíamos dónde estaban, conocíamos su nombre y dirección. Y alguien dijo ¿y si ese es el problema por qué no le manda un cheque todos los meses? Porque si usted le manda un cheque todos los meses, está afectando la dignidad de esa familia. Porque eso es como decir "usted no tiene arreglo, ahora arréglese con este cheque".

Por eso se definió algo mucho más complejo, mucho más difícil, que fue un programa basado en estos apoyos familiares, en lo que ha sido la experiencia que tú describías, en donde se trabaja con una familia, y cada apoyo familiar trabaja con 20, con 30, hasta 40 familias, para sacarlas de su condición y salir adelante.

Es cierto que en determinados momentos hay un apoyo financiero, pero eso no es lo importante, lo importante es que través de Chile Solidario hemos podido llegar, aquí en esta Región de Aysén, a más de 1.400 familias.

Ahora, con vistas a este año 2006, están los recursos para poder atender un número muy grande de familias y aquí en la Región de Aysén, otras 440 familias este año van a ser atendidas y apoyadas para que ellas también dejen atrás la pobreza. Ese ha sido nuestro compromiso y eso es lo que estamos sacando adelante.

Eso tiene que ver con una forma de cómo entendemos que debe ser un país.

Cuando se entrega un título de dominio, o cuando se entregan viviendas sociales, como comentábamos con el alcalde, 130 viviendas que son este momento las que están en construcción y que están en proceso de poder entregarse oportunamente, y que tiene que ver cómo saldamos el déficit en materia de vivienda, porque la vivienda, en definitiva, es un derecho, pero si vamos a tener las viviendas y tener que pagar un dividendo todos los meses, muchos chilenos no pueden tener vivienda. Y por eso establecimos un programa especial para ello.

Junto a eso, bueno, junto a eso están las demás tareas que tenemos por delante. Y por eso la habitabilidad, la forma de poder salir adelante, pasa a ser un tema tan importante.

Poder decir, sí, vamos a tener un número mayor de familias que van a tener acceso a vivienda. Y digámoslo claramente, nos podemos plantear un país que de aquí al 2010, cuando Chile tenga 200 años de vida, si somos capaces de mantener el ritmo de lo que hemos hecho, más o menos 100, 120 mil casas por año, con 400 mil casas más, el 2010 no habrá ninguna familia chilena como allegado, ninguna familia chilena viviendo en campamento, que fue lo que nosotros señalamos al país. Y creo que eso es muy importante, y creo que eso nos permite mirar con optimismo el futuro.

Así como hay personas que tienen dificultades para salir adelante, en el tema de la discapacidad yo creo que lo que se ha planteado hoy día ante ustedes es un ejemplo de cómo podemos seguir trabajando. Porque, es cierto, en la discapacidad hay que trabajar intensamente, pero no porque sean distintos, todos somos distintos, hay que trabajar intensamente porque hay que apoyarlos más, porque también pueden salir adelante.

Por eso el programa que se han propuesto, de a cuántos discapacitados se les puede encontrar un trabajo con el cual ganarse la vida y sentirse útil. Eso es lo mismo que hacemos del punto de vista educacional. Entonces, el que aquí, en lugar de colocar a 6 personas discapacitadas se hayan colocado 17 en esta región, es un avance significativo.

Entonces, cómo somos capaces de seguir avanzando en el tema discapacidad, cómo somos capaces de seguir avanzando con las familias de menores recursos, cómo somos capaces de seguir avanzando con aquellas localidades que están más aisladas, cómo somos capaces de seguir avanzando con aquellos sectores que requieren mayor atención. Y eso ocurre en todo, eso ocurre en la salud, eso ocurre en la educación.

¿Qué es lo que nos planteó, venimos de Lago Verde, qué es lo que nos planteó el alcalde en Lago Verde? "Cómo tenemos más becas y más internados, porque los jóvenes de aquí tienen que seguir estudiando en otro lugar. En consecuencia, no queremos que no terminen sus estudios".

¿Qué es lo que hemos hecho? Lo que hemos hecho es generar un conjunto de herramientas que nos permitan tener un país que vaya creciendo, pero que al mismo tiempo que crece, sea capaz de repartir ese crecimiento en vivienda, en apoyo al discapacitado, en apoyo al más modesto, en becas para los escolares, en entregar más títulos de dominio o más viviendas.

O sea, está bien, estamos orgullosos, Chile está creciendo, dicen, sí, está creciendo; la economía está en orden, la economía está en orden; se respira optimismo en Chile, así es, se respira optimismo; cómo nos aseguramos que eso llegue a todos los sectores.

Por eso me parece tan importante, y he hecho un esfuerzo en estos seis años como Presidente de Chile de estar en contacto con cada uno de los sectores, las regiones de Chile, con cada una de las comunas de Chile.

Es cierto, habíamos estado en Cisnes hace muchos años, no había estado como Presidente, y quise llegar a compartir con ustedes lo que habían sido los logros, lo que son los sueños y las esperanzas futuras. Porque, digámoslo con claridad, el alcalde hace lo que tiene que hacer y hace bien su pega. ¿Vieron ustedes?, me dio las gracias por un conjunto de cosas, y luego el alcalde ¿qué dijo?, junto con dar las gracias me hizo un regalo muy bonito ¿verdad?, y luego me entregó una carpeta con lo que hay que seguir haciendo. Lógico, lógico. Porque en eso consiste el progreso de un país, termina una etapa, usted la aplaude, la agradece, y ahora ¿cuál es la próxima?

¿Qué es lo que me dijo el alcalde? No, Presidente, usted hubiera venido dos años atrás, dos pedidas seguras: la nueva tenencia y el hospital. Bueno, la nueva tendencia ya está casi terminada, está bien adelantada, la pudimos ver hoy día. ¿Y el hospital?, también.

Entonces, claro, vienen las otras cosas, que el puente sobre el Palena, que el puente acá a la pasadita, cuando vamos a llegar al sector del hospital, que tenemos que hacer un puente ahí en plena ciudad, que los caminos secundarios.

Luego dijo "bueno, ya que estamos tan apurados pavimentando la ruta-7, la Carretera Austral, no vaya a ser cosa que el pavimento siga de largo y no entre acá a Puerto Cisnes". Entonces, inmediatamente hizo una pedida. Pero eso es lo que habla, es cuánto hemos corrido la frontera de lo que es posible, mis amigos.

Me van a perdonar, estuve aquí mirando, turisteando, era ministro de Educación, pero estuve en febrero, vine con mi familia, con mis hijos, con mi mujer, disfrutamos, disfrutamos de un día como hoy, terminamos en la playa bañándonos, pero, claro, el año 1990 a nadie se le habría ocurrido decir, no digo vamos a pavimentar la entrada a Cisnes, a nadie se le habría ocurrido decir "¿y por qué no pavimentamos la Carretera Austral?". Parecía lejano.

Bueno, pero como me dijo alguien, "oiga, pero si usted se mandó ahí una media autopista entre Santiago y Puerto Montt, ¿por qué no seguimos para el sur también pavimentando?". Porque eso es lo que implica, entonces, terminamos una etapa y nos proponemos otra.

Quiero ser muy responsable, claro está, no estoy diciendo que se va a pavimentar el camino, porque hay que hacer estudios de factibilidad, todas esas cosas, pero lo que estoy diciendo es que ahora todo nos parece posible a partir de lo que hemos logrado en estos años.

Por eso digo que, alguien me preguntó en épocas de balance ¿qué cree usted lo más importante que pasó en su gobierno? Y yo le dije, no me entendió mucho, le dije "corrimos la frontera de lo que nos parecía posible, corrimos la frontera de nuestra

imaginación". Porque antes nos imaginábamos una cosa. Nos parecía difícil conseguirla. Ahora nos imaginamos que podemos conseguir más cosas que las que podíamos tener antes, para tener un país que sea mejor.

Entonces, ¿qué es lo que uno logra, qué es lo que uno percibe? Uno percibe que cuando me dicen "vamos a llegar, me dice la ministra con orgullo y con mucha razón, a 225 mil familias en Chile Solidario", bien por el ministerio, bien por los apoyos familiares y bien por lo que hicieron, y más bien todavía por esas 225 mil familias que creyeron que era posible de nuevo pararse en sus propios pies y salir adelante. Entonces, eso habla bien de un país, eso habla bien de la forma como vamos avanzando.

Cuando hay 17 discapacitados que encuentran un trabajo, bien por ellos y bien por aquellos, que habla bien de Chile, que decimos "los discapacitados también tienen un lugar bajo el cielo de Chile y un espacio bajo el Sol". Por lo tanto, hay que incorporarlos a nuestras tareas comunes. Y eso habla bien de aquellos que los incorporan, eso habla bien por aquellos que cómo vamos configurando un país que es capaz de ordenarse y trabajar mejor.

Entonces, esa capacidad de avanzar es la que nos tiene que tener más satisfechos y más contentos. ¿Y que tenemos temas?, muchos temas, ¿que tenemos temas de pesca?, por supuesto que tenemos temas de pesca, ¿que tenemos temas con los salmonicultores?, tenemos temas, ¿que tenemos que ver cómo somos capaces de ordenar el respeto a la naturaleza y el progreso?, sin duda alguna, sin duda alguna. Porque cuando me dijeron "vamos a pavimentar la Cuesta del Queulat", me dio susto. No vaya a ser cosa que por pavimentarla, perdemos la belleza de lo que es la Cuesta del Queulat. Entonces, cómo hacemos un pavimento que no sea muy invasivo, que podamos no tener hoyos en el camino, que no sea puro barro en invierno, que no sean los puentes que se nos cayeron, ¿cuánto hace ya, como ocho atrás, se nos cayeron cinco puentes seguidos en el Queulat, y vinimos a verlos, era ministro?, pero también queremos preservar la belleza del entorno.

Tenemos que ser capaces de hacer las cosas bien, como corresponde.

Aquí ahora hay un gran debate en Aysén sobre la posibilidad de tener nuevas fuentes energéticas para Chile. Pero lo único y lo primero que dije ayer fue: "sí, pero si se van a hacer 2.800 megas en esas grandes obras hidroeléctricas, entonces, cómo nos aseguramos que los 20 megas que consume anualmente, que consume y que necesita Aysén, puedan tener acceso con un precio distinto. Si va a haber progreso, el progreso también tiene que ser para Aysén. ¿Va a haber electricidad para todos? Comencemos por Aysén, que la va a producir y que las cuentas les bajen, porque no es posible, ustedes tienen, estoy consciente, la electricidad más cara de Chile. Y eso hay que bajarlo. Eso va a ser así, y así se va avanzando.

Como les comenté ayer en Cochrane a los amigos, seis años atrás usted llegaba a Antofagasta, Antofagasta les ganaba a ustedes, tenía la electricidad más cara de Chile. Hoy es de las más baratas, porque se trae gas de Argentina. Como bajó el precio de la electricidad, ahora se puede sacar, allá que hay mucha falta de agua, la mitad del agua potable que se toma y se consume en Antofagasta, está sacada del mar ahora. ¿Por qué? Porque con procedimientos eléctricos, consume mucha electricidad, usted le saca la sal al mar y tiene agua potable. Una cosa trae la otra, así se va encadenando el país, así se

va haciendo un país. Y porque así se va encadenando, así se va haciendo el país, entonces podemos ir avanzando cada vez más.

Junto a eso, entonces, ¿qué les quisiera decir?, para concluir, un mensaje de optimismo de lo que hemos hecho, de lo que han sido estos años, como tarea de los 15 millones de chilenos, pero, más importante, hemos encontrado una forma de poder seguir teniendo más y mejor democracia, una forma de poder seguir creciendo con mayor fuerza, una forma que nos permite exportar lo mejor de lo nuestro al mundo, una forma que nos permite que ese crecimiento se transforme en políticas concretas en salud, en educación, en vivienda, en infraestructura, en justicia, en mejor empleo, en mejor educación para que nuestros hijos tengan mejores posibilidades. Ese es el gran salto que se ha dado. No hay ninguna razón para no continuar por esta senda.

Por eso, mis amigos, cuando el 11 de marzo deje la Presidencia, la voy a dejar con la sensación que hemos dado un paso grande y significativo. ¿Que quedan muchas tareas por hacer?, porque en eso consiste el progreso, pero la democracia consiste en hacer las maletas cada seis años, cada cuatro años, y entregársela a aquel que encarna las posibilidades del futuro de un país.

Una elección presidencial es una elección por el futuro, no por el pasado. Usted no elige un Presidente o una Presidenta a partir de lo que el gobierno hizo. Ese es un profundo error. Se elige un Presidente o una Presidenta por la propuesta de futuro que cada una de esas coaliciones encarna.

Por lo tanto, estoy convencido que buena parte de estas políticas, que han sido tan exitosas, lo van a continuar más allá del 11 de marzo. Tengan ustedes la seguridad que estaremos en condiciones de poder ser, cuando celebremos el Bicentenario, los 200 años, un país que está más rico, porque ha crecido más, está más rico porque ha invertido más en su gente, está más rico porque hemos protegido mejor nuestro medio ambiente, está más rico porque hemos sabido combinar crecimiento con progreso, más democracia con respeto a los derechos humanos, un país en donde se esfuerza porque todos tengan iguales oportunidades, un país que para tener todos iguales oportunidades, le da más al que tiene menos, un país, en definitiva, que es más justo que el que recibimos nosotros. Ese es el propósito por el cual estamos todos aquí.

Felicitaciones por lo que ustedes han logrado en Cisnes y sigamos todos trabajando juntos por Chile. Muchas gracias.